Cuando un hombre llega al ejercicio de su predominio sobre los demás en un aspecto sea cual fuere de las relaciones humanas, este hombre se halla ya emponzoñado por la más reprochable degradación y la más baja ruindad.

¡Paso!

No hay cosa que más revele el valor moral de un individuo como su concepto respecto del poder, es decir, sobre los convencionalismos consecuentes del principio de autoridad, que justifica la ignominia entre los hombres.

Calle Netzahualcóyotl, El Triunfo 13, Interior 16

Publicación Mensual de Ideas, Doctrina y Combate

Subscripción Voluntaria

Primera Epoca - Número 7

Correspondencia y dinero, diríjanse a LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 1563

México, D. F., Noviembre de 1931

Registrado como artículo de 2a. clase, con fecha 9 de mayo de 1931, en la Administración Local de Correos

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

FIN DEL SISTEMA CAPITALISTA

La C.G.T. Confirma su Regresión y Desvergüenza

Se anuncia por los mismos responsables de esta danza trágica de millones que se pierden con la quiebra de los bancos y de millones de hombres desocupados

Desde que el mundo ha sido apropiado por la insaciable codicia de unos cuantos acaparadores de todo, no se había presenciado un caos mundial de la magnitud del presente en el sistema capitalista; las quiebras de los bancos, así como de fuertes casas comerciales, son cosas que acontecen diariamente, hasta por centenares, en todos los países del mundo.

Un periódico alemán de fecha reciente, comenta esta fenomenal crisis mundial con cierto tono de broma, diciendo que sólo se trata de "una tormenta sobre el capitalismo". El hecho real es que el capitalismo se hunde minuto a minuto, como gran masa de plomo en el inmenso pantano de su propio desprestigio.

Sólo en el mes de agosto del presente año se suspendieron en los Estados Unidos Norteamericanos ciento cincuenta y ocho bancos, con un total de ciento ochenta y seis millones de dólares de depósitos, y en el siguiente mes de septiembre aumentaron los bancos clausurados a doscientos noventa y ocho, con depósitos de doscientos setenta y un millones de dólares. Y todo esto acontece por la desconfianza y porque ya no hay gentes ni comerciantes en pequeño que vayan a depositar su dinero a los bancos; antes bien, debido a la falta de compradores por la miseria reinante, van y sacan de los bancos el dinero que habían guardado, y mientras los banqueros no tengan dinero en sus arcas, no habrá préstamos ni transacciones que les dejen el 5, el 10 ni el 20 por ciento de utilidades.

Este desbarajuste capitalista tiene su origen en el creciente empobrecimiento de las masas trabajadoras que son arrojadas a la calle por la máquina que las va a substituir, multiplicando la producción en favor del capital. Pero si la máquina le economiza mucho y en poco tiempo le llena al capitalista sus almacenes, resulta, sin embargo, que no hay compradores porque los trabajadores no han tenido con qué comprar, y los almacenes bien pueden permanecer repletos indefinidamente mientras esas mercancías no tengan comprador. Los obreros que han sido substituídos por la máquina han permanecido sin ocupación y sin dinero, y no teniendo dinero, es claro que nada podrán comprar ni nada podrán consumir. La miseria y las enfermedades aumentarán su desesperación y su desgracia hasta morir de hambre frente a los graneros y almacenes repletos de todo lo que los mismos trabajadores necesitan para vivir.

En "The North Newspaper Alliance", periódico burgués, escribe Jaime Menéndez lo siguiente: "Nos encontramos viviendo en un mundo donde a la par que existe un exceso de producción jamás igualado, millones de seres humanos sufren hambre y miseria. En países como los Estados Unidos, en donde no se sabe qué hacer con el trigo y el algodón que permanecen almacenados en los depósitos de la Junta Federal Agrícola, hay no menos de la quinta parte de la población necesitada de pan y de vestido. Calcúlese que en el mundo hay existencias agrícolas y manufacturadas suficientes para abastecer una población doble de la actual, y en Europa, Asia, Africa y América hay millones de seres sufriendo privaciones. Datos recientes indican que solamente en China existen doscientos millones de personas sin trabajo y sin pan. Inglaterra cuenta con millones de personas consumiendo sólo lo que les permite la mísera pitanza de unos cuantos peniques semanarios que reciben del gobierno como limosna; en los Estados Unidos se estudia la forma de llenar en el invierno próximo los estómagos de seis o siete millones de personas desocupadas, que representan de veinticinco a treinta millones de seres humanos, si se incluye a sus familiares y dependientes."

Con fecha 24 de agosto último, Benito Mussolini, el dictador de Italia, lanzó un "Grito de Alarma" frente al espectro aterrador de la miseria en el pueblo, ocasionada por la desocupación.

"Solamente en los países industriales—dice Mussolini—hay veinte millones de hombres sin trabajo. Existen naciones que en la actualidad se encuentran en el último extremo del desastre, desastre que puede en cualquier momento destruir la organización de sus Estados y crear un pánico político y social en el mundo entero. **SOMOS TESTIGOS DE ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES TRAGICOS.**"

Y como vuelto del estupor ocasionado por horrible pesadilla, Mussolini sigue diciendo: "La proposición Hoover nos da la oportunidad de un resurgimiento comercial este invierno, y si se lleva a efecto, estaremos en el buen camino de un regreso normal. La situación reclama un remedio enérgico, **PORQUE IBAMOS IRREMISIBLEMENTE A LA CATASTROFE.**"

Sublimes revelaciones son éstas, porque son nuestros mismos verdugos los que nos anuncian que el fin de su reinado no está lejos, y que el fin del sistema capitalista es cuestión de poco tiempo.

LIBRADO RIVERA.

La Huelga de Hambre de los Profesores de S. Luis Potosí

Hace cerca de tres meses que más de cien maestros de la ciudad de San Luis Potosí decidieron declarar la huelga contra el gobierno del Estado, después de agotar todos los medios pacíficos de esperar pacientemente a que se les pagaran once decenas de sueldos atrasados. Once decenas que significan cerca de cuatro meses de privaciones y ayunos por parte de ellos mismos y sus familias. Pero como el verdadero propósito del gobierno ha sido el de no pagarles, ahora se ha hecho del enojado, dizque por haberse declarado en huelga, tildándolos de rebeldes, enemigos del gobierno, sediciosos, etc., por el hecho de exigir lo que se les debe.

Con fecha 12 de septiembre próximo pasado, veintitrés uniones obreras publicaron un manifiesto apoyando la huelga, y como en ese manifiesto se le decían al gobierno muchas verdades, el gobernador Cedillo, hecho un energúmeno, cita a todos los representantes obreros y los arenga en actitud amenazadora: "...Así, pues—dice Cedillo, haciendo asunto político la actitud de los maestros y de los obreros—, ustedes son amigos o enemigos del gobierno constituído. Yo lo que les sé decir es que para las veintitrés organizaciones obreras que ustedes representan y que a lo sumo ascenderán a 46,000 hombres, les puedo traer 35,000 hombres con ametralladoras, dispuestos a enfrentarse con los trabajadores, para acabarles todo alboroto que pudieran hacer contra el gobierno constituído. No tengo más trabajo que tomar el teléfono para en seguida tener mi gente lista."

Al terminar aquella histórica peroración el feroz Atila de San Luis Potosí, ya la tropa armada había rodeado a los delegados obreros, los que, creyéndose perdidos, comenzaron a temblar y a arrepentirse algunos de ellos, figurando entre éstos Z. Z. Jiménez, otro de apellido Portales y otro más apellidado Cabada.

En vista de esta actitud pusilánime de los delegados obreros, y viéndose los maestros enteramente abandonados y sin ningún apoyo frente al cinismo e inmoral conducta del gobernador Saturnino Cedillo, se dirigieron a palacio, declarándose en huelga de hambre hasta que el gobierno les pagara su trabajo.

Hasta el momento de escribir estas líneas, no sabemos lo que el Nerón potosino habrá determinado; lo que él dice de los huelguistas de hambre es que son unos "farsantes".

La roja enseña que flameó en Uruguay como símbolo de justas rebeldías y bravos gestos proletarios, ha sido rota por la camorra de lidercillos claudicantes

En las columnas de este mismo vocero libertario hemos llamado repetidas veces la atención de los compañeros componentes de la Confederación General de Trabajadores, con el fin de que reaccionen ante la camarilla de los "indispensables", que con su política de camorra sindical la están llevando al precipicio. Y hoy volvemos a hablar también, porque es más necesario que antes.

El IX Congreso de la C. G. T. parecía, para muchos camaradas bien intencionados, que iría a ser un motivo de saludable depuración de los elementos espurios, en su parte representativa al menos. Pero ¡quiá!, la camorra también triunfó allí, aunque a todas luces es necesario (y este era el sentir de varios delegados) poner al margen de la representación confederal a los burócratas y leguleyos; sin embargo, no se hizo. No es posible personificar esa debilidad con ninguno de los congresales, mas sí, evidentemente, el mal tendrá que sufrirlo toda la organización.

Precisemos.

¿Puede alguien — exceptuando los florentinos, que son la quintaesencia de lo malvado—ostentar ideales de libertad cuando su convicción y su personal conducta demuestran lo contrario? Más al caso. Un hombre identificado por sus procedimientos adversos a la esencia moral de la ideología y condiciones revolucionarias de la C. G. T., ¿debe admitirse como su lógico representante?

Huelgan las respuestas, y este es el caso de la Secretaría General de la C. G. T.

Un **ciudadano** sin criterio propio, ambiguo, como es L. Wolstabo Pineda, que, por decir lo menos, en la campaña de cambiar de tiranos del pueblo hacía discursos a favor de Angel Flores en 1923 y 1924, y ahora, en otro terreno, un día ratifica con Ciro Mendoza las policíacas denuncias hechas por ellos mismos en la prensa burguesa (véase "Excélsior" de fecha 22 de julio de 1931), contra los hombres probadamente revolucionarios, anarquistas, y otro día puesto frente a frente en controversia pública con los denunciados, lo niega con el mayor descaro de los cínicos. Sujeto de esta catadura moral, carente en lo absoluto de lo que se llama dignidad, sin identificación alguna con los postulados de una organización libertaria, será su representante máximo, y será, porque la camorra así dispuso en el Congreso.

¿No es este un motivo de urgente recapacitación para los compañeros? Y obrad en consecuencia, si no se quiere que los fueros morales de la organización sean vilipendiados por los malabaristas de la camorra sindical?

Es hora, camaradas; sobran las vacilaciones.

* * *

Se clausuró el IX Congreso de la C. G. T. De sus "trabajos", por suerte, sólo hay un hecho vergonzante y que es necesario combatirlo: es el entronizamiento de los camorristas sindicales. Por lo demás, ¿qué podrían hacer? Sus resoluciones en lo relativo a los problemas urgentes y serios para la vida de la organización han sido, como es natural, de postergamiento para "mejores tiempos". Son salidas propias de los **condottieri** prácticos, que prefieren vericuetos al campo liso de la lucha franca. Y así, una vez más, quedaron defraudados muchos camaradas en sus anhelos sinceramente revolucionarios, por los representantes de una organización que hasta la sombra de la dignidad la han difamado.

Por otra parte, si la C. G. T. en su conjunto no quiere desbrozar su maleado camino, no le interesarán tampoco las sinceras y desinteresadas advertencias libertarias. Ella seguirá, como impulsada por un fatalismo, la trayectoria de las vilezas morales, para caer en la abyección política, donde están otros tantos negadores del vivir libre. Hacia esa charca se están conduciendo y no hay congresos ni discursos capaces de disuadirlos del error.

Pero el camino del verdadero movimiento libertario nunca queda obstruído; es tan amplio como la misma humanidad.

Para los trabajadores que comprenden la importancia del presente momento histórico, que se saben distanciar del tenebroso esclavismo medioeval y que saben que sus cadenas de modernos Prometeos no serán rotas a base de judaica esperanza de la caída de maná en el desierto, hay aquí, en México, un campo amplio y medio necesario para el desarrollo de las actividades libertarias; campo y medio, el surco y la semilla, brindándose a todo compañero, a todo hombre de trabajo que se precie digno de luchar por una vida más libre, más justa que la presente; aquí está la Federación Local de Trabajadores del Distrito Federal y aquí está la fraternidad revolucionaria.

J. García.

COMPAÑEROS:

El déficit de PASO sigue creciendo. ¿Permitiréis que este mal se acentúe hasta el punto que determine la desaparición del único defensor del más noble de los ideales humanos?

La Voz de Mooney Contra la Sentencia de Muerte de los Mineros de Kentucky

Carta que Tom Mooney dirige a los trabajadores del mundo por conducto del Comité General de Defensa de los Mineros de Kentucky, y que dice así:

Compañeros trabajadores:

Os mando veinticinco dólares para la defensa de los mineros de Kentucky. Hubiera querido mandaros más, pero el Comité de mi defensa tiene cuatro mil dólares de déficit. A nuestro tipógrafo se le deben la mitad de sus haberes, lo que impide seriamente el desarrollo de nuestros trabajos...

¡Bravos mineros de Kentucky! Os saludo cordialmente en el momento en que bajo la amenaza de la silla eléctrica y la muerte, demostráis coraje y ardor por la defensa del derecho de los trabajadores a la vida, a la libertad y al bienestar, contra la feroz esclavitud del capitalismo, que es una esclavitud peor que antes de la guerra civil.

Vuestro delito consiste en haber sido fieles a la causa de los trabajadores. Ninguna esperanza de libertad podéis abrigar en la corte capitalista de Kentucky, pero sí un frente único de los trabajadores os puede y debe libertar.

Hoy son los mineros de Harlan, ayer fueron los mineros de Pennsylvania; más antes los textiles de Gasconia. En 1927 la clase dominante quemó vivos a Sacco y Vanzetti, dos corazones nobles, en la silla eléctrica. Doce años hace que los barones de la tierra sepultaron vivos en la Prisión de Walla Walla a nueve de los "Industrial Workers of the World" (Trabajadores Industriales del Mundo). Quince años atrás los piratas del capitalismo mandaron a Tom Mooney y a Billings a la muerte lenta de la reclusión. Veinte años ha fueron también recluídos McNamara y Schmit para todo el resto de sus vidas; pero mañana surgirán otros nuevos y valerosos combatientes del derecho de los trabajadores.

¿Serán vanos todos estos sacrificios? ¿No han sido suficientes para cancelar toda divergencia de opinión, eliminar el rencor vulgar, destruir el monstruo de la envidia? Preciso es simentar el ánimo de los trabajadores conscientes en conjunto efectivo de todas las energías productoras en defensa del derecho común; del mejoramiento general, y como viriles combatientes ofrecerse al holocausto de la libertad por la vida de los caídos al altar de su causa; en defensa de aquellos que son amenazados en vida y también de los que durante todos estos años agonizan en los calabozos del capitalismo, porque tuvieron la temeridad de desafiar a la plutocracia omnipotente en su implacable obra de codicia.

¿Será todo esto inútil y sin significado alguno?

Estos son los tiempos que ponen a prueba a los trabajadores: preparaos a la batalla! Surgid en defensa del derecho al trabajo, de vuestras vanguardias, de vuestros combatientes caídos con el arma en el puño y llevados al ostracismo por la mano del enemigo.

El sistema capitalista muere ahogándose en el pantano de su propia desesperación. Mientras los piratas del capitalismo ven destrozarse su embarcación contra el escollo de sus propias contradicciones, descúbrese en el lejano horizonte el alba de un día nuevo, de una civilización mejor: la revolución social avanza rápidamente, hundiendo el agonizante sistema de rapiña privada.

Estos rumores que de alguna parte se elevan son los dolores del parto. Nosotros seremos la levadura del nuevo mundo, nosotros le daremos los primeros alimentos, lo asistiremos en su infancia, le prepararemos el ambiente propicio a los sucesivos desarrollos.

Trabajadores: unid todas vuestras energías, combatid por la libertad de los mineros de Kentucky y por todos los presos de la guerra social. Vosotros debéis impedir que estos defensores de vuestra causa sean asesinados para más grandes infamias capitalistas. Hacia ellos va mi mayor preocupación, el mejor de mis pensamientos, las palpitaciones de mi corazón y por la angustia de sus esposas desesperadas y de sus hijitos moribundos de inanición. Apenas logro controlar mi emoción y contener mis lágrimas. No sé qué cosa no haría por ayudarles.

Quisiera que este mensaje inspirase, inyectase a cuantos lo lean, la necesidad de correr para defenderlos.

Y repito, bravos mineros de Kentucky, he aquí mi mano y mi corazón. Primero, último, siempre con vosotros. Vuestra es mi más calurosa expresión de afecto y mi ferviente augurio por vuestra pronta liberación.

Fraternal y sinceramente vuestro, **Tom Mooney** (31,921).

San Quintín, Prisión del Estado de California, 29 de septiembre de 1931.

¡ADELANTE!

¡Adelante!, dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro sér y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumado el espíritu, hinchados y desangrados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato... ¡Adelante, adelante!, nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante, donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño. ¡Adelante!

Pero ¿por qué solamente nosotros vamos adelante? Y, volviendo el rostro, sentimos que se nos oprime el corazón al ver que el rebaño apenas se adivina a nuestra espalda, lejos, muy lejos, por la nubecilla de polvo que levantan sus pezuñas. Es que los rebaños necesitan de pastores, de jefes, y los jefes no sienten prisa por llegar a la tierra prometida. ¡Tienen la panza llena; ya forman parte de la clase de los parásitos!

¡Adelante! Estamos condenados a seguir adelante porque así lo exige nuestro temperamento. ¿Canta una ave? No importa, ¡adelante!, que no tenemos tiempo que perder. ¿Nos tienta el terciopelo de una flor a la orilla del camino? ¡Adelante! No podemos ni admirar la belleza por falta de tiempo!

A veces, en nuestra marcha, que ya no es marcha, sino vertiginosa carrera hacia el ideal, no tenemos tiempo ni para refrescar nuestros labios en las aguas puras de la ciencia, ni para desalojar la amargura de nuestras almas con la sabrosa miel del arte.

¡Adelante! ¡Adelante!

Nuestra autoridad es nuestra conciencia. Ella es la que nos empuja, ella es nuestro acicate. Somos esclavos, pero de nuestro deber.

¡Adelante!

Los Angeles, California, 25 de noviembre de 1911.

Ricardo Flores Magón.

POR LA VIDA DE ¡PASO!

Compañero, hermano, quienquiera que seas, sabe que nuestro gladiador PASO, antorcha de la humanidad, el que da a conocer todos los nobles sentimientos de hermanos generosos y desinteresados, el que flagela al asesino de la humanidad, el que lleva luz a todos los hogares de nuestros hermanos parias, el que forja espíritus viriles, señalándoles el horizonte de la libertad económico-social, base de todas las libertades, este inseparable y fiel defensor de todos los intereses parias, está para desaparecer de la línea de combate. ¿Por qué? Porque con nuestro escaso amor a la lucha para emanciparnos no acudimos al imperioso llamado del que continuamente está pidiendo, con urgencia, el pronto apoyo económico de todos los compañeros y simpatizadores de las ideas redentoras para la sufrida humanidad, la cual necesita luz y mucha luz que llevar a los cerebros.

No olvides que de ti depende, compañero, la liberación de tu familia y de la nuestra, a las cuales estamos llamados a proteger de los homicidas de ellas, que son nuestros mismos verdugos. Ved, compañero, cómo nuestro deber nos llama a cumplir con él. Pongamos todo lo que esté de nuestra parte para cumplir con ese deber solidario por la vida de nuestro paladín, sin olvidar que lo que hagamos por él lo hacemos también por nuestra familia, que es parte integrante de la gran familia universal. En ella, pues, se encuentran todos los seres queridos nuestros. Trabajar por la liberación y bienestar de la familia universal, es trabajar por la liberación y bienestar de la nuestra.

Adelante, camaradas: propaguemos, luchemos y ayudemos económicamente, o como podamos, a la vida de PASO, para que éste siga alumbrándonos con sus radiantes destellos de libertad, dándonos a conocer lo sublime y bello que es el ideal anarquista para la felicidad de toda la humanidad.

SALUD Y COMUNISMO ANARQUISTA.

Puebla, Pue., octubre 10 de 1931. —Por el Grupo Acrata "Gladiadores del Porvenir": secretario, **Eduardo Mendoza.**

Comunidad de Obreros y Campesinos que se Separan de la C.G.T.

A los señores que actualmente presiden el Comité Confederal de la Confederación General de Trabajadores.

México, D. F.

Por el presente hacemos de vuestro conocimiento que, en sesión ordinaria verificada por esta Comunidad el 19 del próximo pasado julio, definitivamente determinó y llegó a la conclusión de retirar su adhesión a la Confederación General de Trabajadores, a la cual esta Comunidad de Obreros y Campesinos "Felipe Carrillo Puerto", antes tenía la satisfacción de pertenecer.

Por consiguiente, la tantas veces citada Comunidad, fiel a sus principios y tendencias que ha venido sustentando desde que nació, sin duda alguna por delaciones maquiavélicas sólo tendrá que sucumbir al pie del baluarte, pero con la conciencia del deber cumplido.

TIERRA Y LIBERTAD.

Ciudad Madero, Tamps., 12 de agosto de 1931: secretario general, **Joel Guerrero**; secretaria del exterior, **Ignacia Méndez.** (Rúbricas.)

ORGANIZACION

Hallamos que el espíritu de organización subsiste, es constante durante la evolución psíquica, está y sigue siendo en el hombre y en las cosas sensibles un algo en pos de un objetivo principal; busquemos, pues, la confirmación de esa trayectoria del alma hasta tocarla con nuestra sensibilidad, con nuestro yo personal. Sentimos que nos conduce ese sentimiento, pues él es nuestro mismo sér que tiende a unirnos con seres iguales. Variable es este impulso, pero busca una concentración positiva.

Por un instinto de defensa los primitivos se agruparon formando tribus, y, según el decir de muchos historiadores, de aquí emanaron las primeras sociedades. Los antiguos no podían subsistir en medio de la naturaleza exabrupta, sin necesidad de la cohesión de sus semejantes, pues de dicha cohesión dependía su seguridad personal, tanto para el resguardo contra las fieras prehistóricas como contra los rigores de la naturaleza.

Imaginémonos al hombre primitivo, que, indefenso en la lucha por la existencia, no encontró otro medio propio que la sociabilidad; entonces conjuntó sus visiones y sus ideas y dominó todo lo que para él fuera peligro. Presintió lo que era su fuerza aunada y su superioridad sobre los demás seres de la tierra. Por medio de la concreción de sus facultades comprendió que sus energías estaban en más alto grado, y fue la asociación lo que le estimuló a vencer todos los males.

Vino después el período más alto de las sociedades, en que sucedió el intercambio de relaciones entre unas y otras, que se multiplicaron hasta llegar, con motivo del interés de los jefes, a las guerras. Estas dieron origen a las naciones, que hoy se debaten entre sí.

Sucede que el espíritu de organización que animó al hombre para su abrigo contra los monstruos y las inclemencias de la naturaleza, fue estimulado para azuzarlo entre sí. Los vínculos que lo unieron para su defensa, fueron también para la destrucción. Vinieron los caciquismos y las dinastías a destruir lo que en espíritu era para el bien común. Las matanzas se sucedieron y las tiranías se implantaron. Califas que infundieron el odio y se enseñorearon cada quien en sus dominios, no buscaron la unidad ni la fraternidad, optaron por el terror y el obscurantismo para hacer inertes a los pueblos histórica y biológicamente. No fueron éstos los que retrocedieron, fueron ambiciones, maldades de caudillos que los invalidaron. Aquéllos crearon la unificación para la seguridad de sus vidas y el instintivo progreso, y, por ley de conservación, también la de su prole. Fueron precoces y fueron intrépidos, buscando el desahogo de sus vitalidades físicas y mentales, y por ello lucharon.

Los pueblos fueron siempre fuertes y evolutivos, pero sus cualidades no las presintieron; las entendieron, las comprendieron los cabecillas y los impostores y las dominaron. Fue, pues, la catástrofe humana. Los pueblos no vivieron más que para el rencor; eran enemigos unos de otros. La confraternidad no se hizo, y, en turbamulta macabra, murieron.

Así fue; mas en medio de la desolación, la diatriba, surgieron los videntes de la idea, los que sin hipérboles ni sofismas predicaron la igualdad de todos los hombres. Vinieron a irradiar en el mundo sus axiomas y sus confirmaciones y, como elegidos del pensamiento, hirieron con su verbo a los prevaricadores. Surgió la lucha por la idea, y el deseo de unión fue alentado e inspirado en la misión del bienestar social; fue encomendado a lo que el instinto humano lo predestinó: vida y progreso. La asociación fue iniciada por los ingeniosos, para la manumisión, como única fuerza que guía y ejecuta, sentando el cimiento para la singular obra: la libertad.

Felipe Quintas.

Puebla, Pue., Sept. de 1931.

Un Ex-Federal Convertido a las Nuevas Ideas

Pedro Montelongo, ex federal, que ocupó el grado de sargento 2º de Artillería Montada, bajo las órdenes del general Miguel Gil, en el cuartel de San Diego, Tacubaya, cerca de la ciudad de México, por los años de 1907 a 1914, acaba de hacer una declaración de principios ante un grupo de trabajadores conscientes que forman el Grupo Cultural "Tierra y Libertad para Todos", en Fillmore, California, y cuya copia publicamos en seguida:

"El que abajo firma hace constar que el periódico PASO es uno de los voceros que verdaderamente luchan en defensa del trabajador. Ahora deploro no haber tenido en mi juventud la feliz oportunidad que hoy se me presenta de leer esta clase de literatura, y que toda la juventud de mi época también la hubiera tenido; estoy seguro que para esta fecha ya todos los trabajadores hubieran roto en mil pedazos sus cadenas, estableciendo un nuevo orden social, ya sin amos que nos exploten ni tiranos que nos humillen; un régimen de libertad y de bienestar para todos.

Yo exhorto a todos mis ex compañeros de armas a que lean PASO o cualquier otro paladín de sus mismas tendencias emancipadoras, para que vean la luz de la verdad y ayuden en todo lo que puedan a impulsar la obra redentora que propaga el altruísta paladín, para que en día no lejano los soldados y obreros, unidos, arrojemos el yugo que por siglos hemos llevado sobre nuestro cuello.

De hoy en adelante estoy decidido a no tomar más las armas para servir de sostén a los tiranos, sino para implantar un sistema más humano y más justo que garantice la paz, la libertad y el bienestar para todos los humanos.

Pedro Montelongo.

Las únicas leyes que no constituyen tiranía, por estar vinculadas en la ciencia, son las leyes naturales, a las que nos hallamos todos sometidos y sin las cuales no existiríamos. Ellas llevan consigo otros tantos derechos: han dado al hombre corazón y sentidos, originándose el derecho de amar; le han dado estómago, originándose el derecho de comer; le han dado cerebro, originándose el derecho de pensar; sensibilidad, con el derecho consiguiente de no dejarla atropellar. Y como sea que todo contrato bisexual que se aparte del amor libre tiene que ser regulado por leyes y las leyes humanas son contrarias a la naturaleza, a la ciencia y a la justicia, también es contrario a estos tres grandes principios cualquier contrato bisexual legislado o legislable.

F. Tarrida del Mármol.

A LA MEMORIA DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

1909 — OCTUBRE 13 — 1931

En la ciudad de Aguascalientes la niñez conmemoró el 22º aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer por la clerecía española en contubernio con el gobierno de aquel país, teniendo la pena de publicar sólo una parte de las recitaciones con que la niñez conmemoró aquella simpática velada dedicada a la memoria del gran maestro de la Escuela Racionalista.

¡La Anarquía!

Composición leída por Aurora Guerrero

¡Anarquía! ¡Palabra sublime! ¡Voz dulce y grandiosa! ¡Idea magnífica, grande, pura y bella!

¡Anarquía! ¡Vocablo saludado y expuesto por grandes pensadores! ¡Concepto altamente humano! ¡Ideal hermoso, altivo, definido! ¡Ideal siempre victorioso e invicto!

¡Anarquía! ¡Palabra que encierra un mundo de bondad! ¡Ciencia! ¡Reivindicación! ¡Revolución! ¡Realidad!

¡Anarquía! ¡Causa de paz, amor, igualdad, solidaridad, libertad, tierra! ¡Oh, dulce palabra, anarquía! Verdaderamente faltan expresiones para traducir el sublime significado que encierra este vocablo, arrogante, excelso, bello, inmensamente bello!

Hay que tener un espíritu grande, libre; precisa poseer sentimientos nobles; hay que tener un corazón humano, esencialmente humano, para que pueda comprender en todo su esplendor y grandeza la sublimidad de la anarquía.

Anarquía significa propiamente sin gobierno, abolición del Estado y de todo poder autoritario. Vida libre, sin Dios ni amo. Esto es anarquía.

En la anarquía el hombre encontrará el máximo de libertad, pues ni moral, ni política, ni económicamente será dominado por otro hombre. Libertad plena, integral, es la que la anarquía ofrece al hombre, y no esa libertad consignada en los códigos, la cual es un verdadero sarcasmo. Cuando se ha dicho libertad, se ha dicho todo.

La anarquía es la gran salvadora de la humana especie; ella quiere que los hombres sean buenos; quiere que la idea de Dios se extinga de la mente de los hombres para que así desaparezca la desigualdad social y resplandezca la verdad; quiere hacer productores a todos los hombres, para que unos no sean extorsionados, desangrados por otros; que todos trabajen útilmente en relación con sus capacidades y consuman según sus necesidades.

La anarquía, hermanando, a los humanos, solidarizándolos, fundirá las naciones en una sola.

¡Belleza! ¡Dichosos de los hombres cuando los absurdos se hayan extinguido en la tenebrosa noche de los estúpidos tiempos idos!

¡Felices las futuras generaciones que serán dignificadas por la gracia de la anarquía!

¡Felices los hombres del porvenir, que serán elevados a la verdadera categoría de racionales por medio de este ideal tan humanamente lógico, positivamente practicable, elevado, elevadísimo; ideal en el cual encuentra el hombre una aspiración infinita de amor, paz y libertad!

Los que dicen que la anarquía es una utopía, o son unos ignorantes que no pueden comprender que es un principio práctico cuya realización se acelera día a día, o son unos farsantes, interesados en el desorden actual de cosas.

Quien ha dicho que la realización de la anarquía no será posible más que en una humanidad nacida para el altruísmo y la filantropía, caído ha en un grande error; su ilustración, su saber, se han estrellado contra un problema fácil de resolverse. Cosa bien sabida es que el hombre se adapta al ambiente.

Una sociedad basada en la desigualdad social y, por consiguiente, en el despotismo, engendrará irremediablemente hombres sin sentimientos fraternales y solidarios. Mas una sociedad fundada en la equidad, llegará al máximum y, por consecuencia, el bienestar general será un hecho.

Hoy, los hombres son abarcados por el torbellino de las pasiones bajas; mañana, serán arrastrados hacia la cooperación y la solidaridad.

Si la anarquía fuera un ideal irrealizable, no sería tan temido su glorioso advenimiento. Estamos al borde de una gran revolución, dicen algunos connotados observadores burgueses. Los gobiernos toman aparatosas medidas, sienten miedo, pánico, ante la tempestad que se avecina; se solidarizan en sus bastardos planes, crean la policía internacional, pero todo será en vano, porque el ideal, amenazador, justiciero, atraerá hacia su seno a todos los hombres y los conducirá a la tierra prometida.

¡La anarquía está en marcha!

El porvenir se muestra risueño y encantador. Mañana no habrá nubes que se ciernan sobre los pueblos.

Luz, sabiduría, belleza, amor, tierra, libertad, habrá bajo el sol...

Porque la anarquía está en marcha. ¡Elevémosla! ¡No disminuyamos tan preciosa idea!

¡Elevémosla! Nada, absolutamente nada podrá detener su vertiginosa marcha. Sin detenerse, siempre corre, altiva, arrogante, y, ¡oh, maravilla!, serena señala la vía libre a los descamisados, a los que siendo dueños de todo no poseen nada.

¡Oh, anarquía! Por ti se debe sacrificar todo: familia, amistades, amores, vida, todo, todo!

¡Cuánto valor inspiras a los que te aman! Amándote no se teme a nada ni a nadie. ¡Oh, qué dulce es amarte!

¡Oh, anarquía, ideal de mis amores, abraza en el fuego ardiente de tu amor a todos los hombres!

La anarquía está en marcha.

¡Oh, anarquía, yo te saludo!

La Golondrina Anarquista

(Cantada por el Grupo Infantil Anarquista "Francisco Ferrer Guardia")

Debéis saber, hermanos proletarios,
que ya es el tiempo de la rebelión;
debéis lanzaros a los campos de batalla
a conquistar nuestra emancipación.

Tendremos gusto al saber que se alejan,
aunque nos dejen en tan dura prisión;
quizá algún día se abran nuestras rejas;
sin vacilar iremos a la acción.

Si acaso vais al campo de batalla
a conquistar nuestra emancipación,
no olvidéis nunca quién es el canalla:
el capital, gobierno y religión.

¡Ah!, si triunfamos, ¡cuán felices seremos!
ya no estaremos en fatal condición;
y entonces todos con orgullo diremos:
ya terminó la infame explotación.

CORO

Si vamos a la lucha,
con sinceridad,
todos gritaremos:
¡Viva tierra y libertad!

ANTE EL CAOS HISTORICO

Por Cándido Donato Padua.

(Continúa)

Antes de ponerle punto final a este trabajo, debo significar mi extrañeza por unos conceptos referentes a Santana Rodríguez, expresados en la copia de un documento que me envió el viril periodista José C. Valadés, en donde se ve que el licenciado Enrique Bordes Mangel le dijo recientemente al mismo Valadés, que por conducto de Cándido Aguilar entró en contacto con "Santanón", quien fue citado por medio de un propio para concurrir a la firma del Plan de San Ricardo, expedido el 14 de julio de 1910, habiendo concurrido en su representación un señor Vega, pero que al día siguiente se presentó el mismo "Santanón" ante dicho licenciado. He aquí la verdad de los hechos:

Santana Rodríguez se significó por sus hazañas guerreras en unión de tres o cuatro hombres; ese fue su mérito en la zona aludida, desde principios de 1910. El 30 de junio del mismo año, uno de mis aliados, Pedro Garduza, fue a comunicarme al campamento el deseo de Santana para unirse con nosotros. El 10 del próximo julio, el compañero Valeriano Ortiz me avisó también que Santana Rodríguez pretendía aliarse con los liberales, y el 19 del mismo mes se me presentó con cuatro hombres y dos mujeres, protestando adhesión a la causa liberal. ¿Cómo es, pues, que en los mismos días citados, Cándido Aguilar y Bordes Mangel se hayan entrevistado con Santana Rodríguez, habiendo una distancia tan enorme entre una y otra parte? Lo que debe haber sucedido, y es lo que creo firmemente, que alguien de los que se hacían pasar como tales—pues en ese tiempo hubo muchos "Santanón"—fue el que se les presentó como el verdadero "Santanón". Aun después de muerto "Santanón" se me presentaron a mí mismo personas asegurándome que no había muerto, que lo habían visto en tal o cual lugar.

Como los admiradores y panegiristas han afirmado que Santana Rodríguez estaba de acuerdo con la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, así como con el infatigable Hilario C. Salas, extracto en seguida dos de las últimas cartas de la misma junta, en donde me dice, con fecha 3 de septiembre de 1910, entre otras cosas: "La junta felicita a usted calurosamente por sus trabajos; salude y dé la bienvenida a Santana Rodríguez en nombre de nosotros. Es indispensable que hablemos antes de hacer el movimiento. Si puedo ir por allá, como tengo pensado, irá un delegado; hágame las indicaciones necesarias para encontrar a usted..." Y en la segunda, del 24 del mismo, me comunica lo que sigue: "...Con esta fecha va un despacho para Santana. La Junta aprueba la conducta de usted y los arreglos que ha celebrado. Es muy importante que si a ustedes les es posible esperen la visita de un delegado nuestro antes de hacer ningún movimiento..." Este documento lo firmó el inolvidable Praxedis G. Guerrero, como secretario de la propia Junta, con el pseudónimo de **Nihil**, pues los principales comprometidos usábamos de esta precaución. Así, por ejemplo, Enrique Flores Magón se firmaba M. L. Caule; León Cárdenas Martínez, L. Gante; Hilario C. Salas, K. Listo, M. Gómez, C. Rojo, y el que habla, Ramón Sánchez, Tito Lara y Angel L. Goria. Y, ¡qué coincidencia!, en esa misma fecha 24 en que se me anunciaba el envío de dicho despacho, Santana y yo convenimos que saliera de nuestro campamento a expedicionar las faldas de la sierra, acompañado de una escolta que le proporcioné, de cuya comisión regresó atacado de paludismo el 5 del entrante octubre. Si el gran libertario de cerebro y acción Nihil hubiese tenido tiempo para trasladarse al lado nuestro, como me lo había ofrecido en precedentes cartas, la suerte de la revolución mexicana hubiera sido muy distinta.

Para remachar el clavo en el asunto que nos ocupa, transcribo unos párrafos del extinto Salas, que con fecha 11 de agosto anterior me remitió de Tlaxcala. Dice así: "...De Santana y de Reyes ya tenía noticias de ello por lo que me contó uno de Coatotolapan. Me parece su entrevista con Santanón magnífica, posible es que preste valioso contingente, pero la relación con él debe ser muy privada, porque este amigo está colocado en una situación bastante peligrosa por los asesinatos que cometió (tratándose más del americano)."

Inter sale a luz la Relación Cronológica que está para imprimirse, como lo he expresado, creo que con lo dicho basta para los interesados en el esclarecimiento de los hechos históricos de la revolución social mexicana, que ha dado motivo para crear nuevos privilegios con los modernos "científicos" a la cabeza.

Cándido Donato Padua.

El ayer ha querido en todo tiempo cerrar el paso al mañana, y ha sido vencido siempre en su misma victoria, porque el tiempo que ha pasado en vencer le ha acercado a su derrota. El hizo beber la cicuta a Sócrates, abjurar a Galileo en el tormento, quemar a Juan Hus, Esteban Dolet, Jerónimo de Praga, Giordano Bruno; guillotinó a Hebert y Babeuf, aprisionó a Blanqui y fusiló a Flourens y Farré. ¿Cómo se llamaban los jueces de Sócrates, Galileo, Jerónimo de Praga, Giordano Bruno, Hebert, Babeuf, Blanqui, Flourens y Farré? Nadie lo sabe: son el pasado; eran ya muertos cuando aún vivían; ni siquiera han logrado la gloria de Eróstrato, mientras que Sócrates, Galileo, Juan Hus, Esteban Dolet, Jerónimo de Praga, Giordano Bruno, Hebert, Babeuf, Blanqui, Flourens y Farré son inmortales.

Etievant.

Ramillete de Claveles Rojos

AL INOLVIDABLE MAESTRO FERRER GUARDIA

(Leído por María Vital)

Ferrer:

La gratitud de infinidad de niños coloca hoy día a tu recuerdo, el entusiasmo de una generación futura que, quieran o no los poderosos, seguirá tus grandes enseñanzas.

Queremos una educación racionalista, no una educación clerical ni patriótico-militarista.

Ferrer, Ferrer: tu solo nombre es oriflama de combate; tu grandiosa obra, la Escuela Moderna, es faro que ilumina. Tu martirologio es grito de alerta a los oprimidos y llamada a la revolución social.

La sangre del maestro, derramada en Montjuich por instrumentos infames de una abyecta sociedad, la ha recogido el proletariado mundial en su pendón, que un día izará sobre los escombros que aplastarán a los verdugos de la libertad, causantes de la hecatombe final que dará muerte al sistema capitalista imperante.

Tu nombre hace vibrar de verdadero regocijo los corazones infantiles y temblar a la jauría burguesa representada en el clero, gobierno y capitalismo.

El mayor elogio, la más sentida gratitud que podamos ofrendar a Ferrer Guardia, es propagar su obra.

Y vosotros, reaccionarios, con vuestro criminal proceder, le abristeis las puertas de la inmortalidad.

Estatua a Francisco Ferrer Guardia

Contra el desagrado y la protesta general de las ratas de sacristía y de la clerigalla mundial, el pueblo de Cataluña, España, ha levantado una estatua al maestro de la Escuela Racionalista, Francisco Ferrer Guardia, en el mismo lugar en donde fue villanamente fusilado, en el castillo de Montjuich, hace 22 años, por orden de los buitres de sotana en contubernio con el sifilítico rey que acaba de ser destronado.

Nosotros lo celebramos por las simpatías que se demuestran a las progresistas y humanitarias ideas por las cuales Ferrer fue sacrificado; pero, en nuestro concepto, el más grande y meritorio homenaje que debe dedicarse a su memoria, es la propaganda de sus ideas por medio de la escuela o de grupos infantiles, ni más ni menos como lo han hecho ya las doce niñas del Grupo Infantil Anarquista de Aguascalientes. Los monumentos los destruye el tiempo, mientras que las ideas, como las de Ferrer, son eternas.

Grupo Infantil Anarquista

A todos los amantes del ideal libertario: ¡Salud!

Con fecha 13 del presente, en la velada cultural que tuvo verificativo para recordar a Ferrer, quedó organizado en esta ciudad el **Grupo Infantil Anarquista "Francisco Ferrer Guardia"**, integrado por doce niñas, como socias fundadoras.

Nuestro propósito es estudiar y orientarnos en el más elemental ideal que ha concebido el pensamiento humano y hacer cuanto sea posible para que sean conocidas esas sublimes ideas de liber-

tad, ciencia y progreso, por todos los humanos, y a fin de que la ansiada justicia y la verdad impereen en el mundo.

Esperamos que los libertarios en general se compenetren debidamente del paso que hemos dado, al constituir el naciente grupo, y, por lo tanto, nos dirigimos a todos para que hagan por nosotras lo que puedan, con el fin de que nuestra labor social sea más provechosa y fructífera; enviadnos literatura para leerla y hacerla circular, enviadnos algunos libros, folletitos, pequeñas obritas de teatro, cantos obreros, en fin, todo lo que creais adecuado a nuestro grupo y para formar nuestra pequeña biblioteca, así como toda ayuda moral y material qu sea posible en pro de nuestro querido ideal.

Desde aquí enviamos un saludo entusiasta y cariñoso a todos los soñadores que luchan por la anarquía y a todos los que sufren los rigores de la tiranía en todo el mundo, y esperamos que nuestra actitud sea un síntoma de alivio y de esperanza por la emancipación humana.

SALUD Y ANARQUIA.

Aguascalientes, Ags., octubre 21 de 1931.—Por el Grupo Infantil Anarquista "Francisco Ferrer Guardia": secretaria, **Aurora Guerrero**; proseeretaria, **María Vital**; tesorera, **Rosa Guerrero**. (Rúbricas.)

NOTA.—Toda correspondencia, propaganda, etc., diríjase a Aurora Guerrero. Calle Cosío Nº 15. Aguascalientes, Ags., México.

Grupo Acrata Femenino "Rosaura Gortari"

A todos los grupos de ideas libertarias.

Salud:

Os comunicamos que con fecha 31 de agosto del presente año, hemos organizado un grupo ácrata con el nombre de "Rosaura Gortari", el que, desde luego, tiene el gusto de ponerse en comunicación con todos los grupos de ideas libertarias del mundo, para que en sus filas cuenten con este pequeño grupo de mujeres bien dispuestas a luchar por la libertad o el cambio completo del actual sistema de opresión que hemos venido soportando desde hace siglos y más siglos, por la voracidad de los tiranos de todos los tiempos.

Suplicamos también a todos los camaradas que puedan hacerlo, nos ayuden con sus luces ideológicas, así como enviarnos libros y toda clase de literatura anarquista, que tanta falta nos hace para ilustrarnos libertariamente, y así proporcionar la cultura necesaria a todas las compañeras que sigan ingresando a nuestro grupo, que se ha fundado con las nobles aspiraciones de luchar por el advenimiento de una sociedad más humana y más justa que la presente.

Así, pues, esperamos con gusto las enseñanzas que todos los camaradas puedan impartirnos.

Diríjase la correspondencia a Evarista Hernández. Calle Brasil y Arista Nº 4. Ciudad Madero, Tamaulipas. México.

El corazón de un hombre autoritario es impasible ante toda angustia y padecimiento, y sólo anida pasiones de crueldad. La peor palabra que se le puede susurrar es, Amor; la brutalidad y la fuerza tiránica son los solos resortes que lo conmueven, y las solas razones a que obedece con espontaneidad sistemática, en su forma imperiosa de vivir.

BASES MORALES DE LA ANARQUIA

(Continúa)

De modo que puede decirse que el colosal edificio de la civilización burguesa, el cual ocupará un sitio visible en la historia del progreso material y científico de la humanidad, ha sido construído con este cemento de ridas obreras, y la grandiosa alma colectiva de las clases laboriosas palpita en el organismo infinito de la moderna producción, como si la fuerza animadora de aquellas vidas extinguidas sobre el trabajo se hubiese trasfundido en las cosas por el trabajo creado.

De esta nueva condición de laboriosidad y de esfuerzos asociados, debida a nuevos medios de producción, en los que dominan como soberanas la gran máquina y la gran fábrica, surge triunfal el nuevo principio jurídico de un derecho social sobre el producto debido al trabajo colectivo.

No son ya los lamentos sentimentales de los santos padres de la Iglesia contra la iniquidad, que pisoteando a los más divide unos de otros a los hijos de Dios, como decía Juan Crisóstomo. Y tampoco son las declaraciones naturianas de los prerrafaelíticos del socialismo simplista reclamando su parte de tierra, de pan y de sal para todos los hombres a la madre naturaleza. No son las invictas ascéticas de los viejos comunistas ante el miedo del año mil. Tampoco las declaraciones filosóficas y abstractas de los enciclopedistas, sobre los derechos del hombre ante la rojiza alba del año de 1789. Es algo más y mejor: es la madurez de ciertos hechos, es la realizada evolución de ciertas formas. Nunca, como ahora, por la necesidad de la división del trabajo en la grande industria y en el taller mecánico, se halló el obrero estrechamente ligado al obrero, los oficios a los oficios, las artes a las artes, debido a la mutua dependencia y al estudio combinado de los esfuerzos, del cual surge una resultante bastante mayor que de la simple suma de las fuerzas similares. La asociación de estos esfuerzos para aumentar la producción ha ido creando poquito a poco, además de los lazos materiales que ya enlazan de modo indisoluble a los trabajadores, aquellos lazos morales que al principio pasaban inadvertidos y que se han ido robusteciendo cuanto más conscientes.

Y desde el momento que las ideas y los sentimientos no son sino imágenes reflejas de los hechos del mundo externo y de las sensaciones recibidas al contacto con éstos, esta conciencia del proletariado—que surge de la diaria experiencia y de la diuturna comprobación y le dice que es el único productor de toda riqueza y que la suerte de cada obrero resulta estrechamente ligada a las suertes de todos los demás compañeros suyos—funde cada vez más las fuerzas y las almas obreras en un fin bien claro y determinado: libertar al trabajo del parasitismo personal, emancipándolo de esta última forma de esclavitud económica que tiene por nombre salariado.

Y desde el instante que la revolución aportada por la mecánica en todas las artes y en todos los oficios socializando con la fatiga los brazos obreros, que antes trabajaban aislados, ha élaborado ya el esqueleto de un mundo nuevo en el cual la socialización de la fatiga sin el disfrute del producto por parte de quien lo fatigó, esté completado con la socialización de los disfrutes del mismo producto, declarado de derecho y de hecho patrimonio común de la entera sociedad, una correspondiente revolución de las conciencias y de las fuerzas proletarias efectuará el lento trabajo de esta transformación de las relaciones económicas y morales entre los hombres, integrando la estructura social típica, que represente el oasis de reposo donde la humanidad pueda, al cabo de miles de años de trabajo y de dolor, tomar aliento en el fatigoso camino, y donde los dos instintos fundamentales del hombre: conservación del individuo y conservación de la especie, hallen al fin modo de conciliarse tras larga contienda, donde el hombre, para conquistar su bienestar, no tenga que pasar como los prepotentes de hoy y de ayer, por encima del cuerpo de sus semejantes, ya que esto no sería la libertad, sino la perpetuación de la tiranía bajo otra forma, puesto que a la violencia de los gobiernos se substituiría la violencia del individuo, expresiones brutales, una y otra, de la autoridad del hombre. La libertad de cada uno no es posible sino en la libertad de todos, como la salud de cada célula está y no puede estar sino en la salud del entero organismo. ¿Y no es un organismo la sociedad? Si una sola parte de ésta enferma, todo el cuerpo social se resiente y sufre.

Unicamente un salvaje, que recuerda ante los triunfos de la ciencia la animalidad primitiva del hombre, puede negar conscientemente esta verdad.

Pedro Gori.

(Continuará)

CAMARADAS Y AMIGOS DE ¡PASO!: Tenemos la pena de informarles que ya nosotros hemos agotado todo esfuerzo por evitar la muerte de esta hoja querida, única en México que se ha echado a cuestas la defensa de los de abajo contra la opresión y el odio de los de arriba. Ahora toca a vosotros, amigos y camaradas, hacer algo de vuestra parte por que viva, enviándonos lo más pronto posible vuestra ayuda pecuniaria a fin de cubrir todos los gastos que origina su publicación; de lo contrario, el periódico dejará de existir tal vez desde el próximo número.

La Tragedia del Pueblo Argentino

Uno de los primeros días del mes de septiembre de 1930, al despuntar los primeros albores, el pueblo de la Argentina despertó al toque de clarines y el redoblar de tambores guerreros. Era la entrada triunfal de las bárbaras huestes de Uriburu que acababan de derrocar a Irigoyen, el tirano caduco que se hundía para siempre con su ficticio poderío.

El pueblo productor argentino en esos momentos no pensó que aquellas fanfarrias militares en su marcha triunfal significaban también los funerales de sus más caras libertades. Cierto era que Irigoyen caía, pero en su lugar se levantaba un nuevo tirano, Uriburu, más despótico y más asesino que su antecesor.

Los cascos de los corceles de la turba vandálica del Atila argentino, en su frenética carrera de triunfo, sumieron en el fango asqueroso de la opresión los más rudimentarios derechos del hombre; el cielo límpido de la libertad de aquel pueblo honrado y laborioso fue despedazado en mil jirones por los sables asesinos de estos bárbaros del siglo XX.

La reacción, encabezada por Uriburu, entró en acción con todo su cortejo de infamias y comenzó desde entonces para aquel pueblo su interminable vía-crucis en el cual han sucumbido millares de sus hijos predilectos. Los barcos de la armada argentina, como monstruos apocalípticos al servicio del déspota, hicieron su siniestra aparición en los puertos para recibir en su asqueroso vientre a millares de trabajadores que ayer habían sido las antorchas que iluminaron el buen sendero con sus prédicas y sus actos que deberían conducir a los desheredados argentinos a la meta de sus soñadas libertades y que hoy son arrastrados por el huracán de la tiranía imperante para ser arrojados, unos a la isla de Martín García, otros a las heladas latitudes de Usuahia, y otros más a lugares insalubres a expiar su enorme crimen de amar demasiado a sus semejantes.

Pronto el inmenso territorio de la Argentina quedó convertido en un verdadero cementerio, y sólo de un confín a otro se escucha el estallido de las balas asesinas que siegan vidas de productores y que van dejando como saldo fatal una interminable legión de viudas y de huérfanos, consecuencia lógica de la dictadura uriburesca, hija legítima del militarismo brutal y asesino.

El momento ha llegado para todos aquellos que sintamos amor para con nuestros semejantes, de que salgamos en defensa de aquel pueblo hermano, que hoy carga sobre sus flacas espaldas consumidas por la inicua explotación, la más ignominiosa de las tiranías. Pongamos todo lo que esté de nuestra parte para que estos crímenes sean conocidos por el proletariado universal, a fin de que se levante por todas partes la enérgica protesta que detenga las manos homicidas manchadas en asesinatos en masa, fusilamientos sin formación de causa o ya aplicando la ley fuga, vergüenza de nuestro siglo y maldición para los tiranos detentadores de las libertades humanas.

Manuel del Río.

Apartado Postal Nº 11.
Ciudad Madero, Tamps., Méx.

NOTA.—Como la obligación de todos los que amamos la libertad es combatir la tiranía en cualquier parte de la tierra que se manifieste, solicitamos de todos los compañeros que quieran ayudarnos en esta tarea, que voluntariamente nos hemos impuesto, nos remitan datos de los acontecimientos criminales que se sigan cometiendo en aquella lejana región, pues tenemos el propósito de comenzar, desde el próximo número de ¡PASO!, a publicar algunos de los hechos de que hemos tenido conocimiento.

Sobreponerse, predominar, tiranizar, mandar, obligar a la obediencia, son gestos apáticos generadores siempre de odios, violencias homicidas y de vergonzosas actitudes.

ADMINISTRACION

Entradas del 29 de septiembre al 31 de octubre

Grupo Cultural "Gladiadores del Porvenir", por conducto de E. Mendoza, $1.00; Eduardo Puente, $1.00; por conducto de Víctor Flores Paz, el mismo, $0.50; J. G. Olvera, $0.25; Encarnación López, $0.25, y José Salazar, $0.50; Pioquinto G. González, $0.50; por conducto de E. Leal, $1.50; por conducto de Marcelino Velázquez C., colecta, $3.00; Miguel Gutiérrez, $1.00; Pedro Martínez, $0.25; Sabino Martínez y J. Liñán, por el grupo, 1.10; Nemesio Edilla, por conducto de Nicolás T. Bernal, $2.70; Félix S. Martínez, $0.05; C. R. Hernández, $2.00; José de León, $5.00; por conducto de Jorge Abud, Atanasio Flores, $0.20; Carlos Trujillo, $0.10; Pablo Ozuna, $0.20, y Antonio C. Navarrete, $0.25; Francisco Huitrón (sin dirección para mandarle el periódico), $1.00; Cipriano Torres, $2.75; por conducto de Zacarías Cruz, el mismo, $0.75, y J. Martínez, $0.25; Félix Medina, $1.00; Marcelino M. Cabrera, $1.20; José B. Rodríguez, $1.00; Miguel Gutiérrez, $0.22; por conducto de Ricarda Moranchel de Romero, la misma, $0.10; Margarito Hidalgo, $0.25, y Herculano Bravo, $0.10; Luis Martínez, $2.00; por conducto del secretario del Grupo "Tierra y Libertad para Todos", de Calif., E. U., el mismo, $5.20; Pedro Montelongo, $1.30, y Pedro Ramírez, $2.60; Ramón Estrada Avalos, $1.00; por conducto de Trinidad López, el mismo, $0.20; Loreto Ayala, $0.20; Petra Ayala, $0.20; Rafael Ayala, $0.20; Domínguez, $0.20, e Ignacio Ruelas, $0.50; Lucio R. Almazán, $1.00; por conducto de José Zenón González, el mismo, $1.00; Manuel Lizárraga, $0.10; Plácido Covarrubias, $0.20; Santiago Covarrubias, $0.10; Abel Moreno, $0.05; Paulino Valdés, $0.10, y Herminio Lizárraga, $0.05; para "Trabajo", $0.55; por conducto de Lucía de Dios, Cruz Montaño, $0.10, y Genaro Flores, $0.10; por conducto de Jorge Abud, el mismo, $0.50; Enrique Rivas, $0.50, y Manuel Vieyra, $0.50; por conducto de Valentín Enríquez, el mismo, $1.00; Mauro Aguirre, $0.50, y Apolonio Botello, $0.50; Pedro Rivera, $0.20 mon. amer.; por conducto de Eulalio Zavala, el mismo, $0.10; Ricardo Valín, $0.25; Pedro Martínez, $1.00; Telésforo Mesas, $0.40; Francisco Zavala, $0.15; Angel García, $0.05; David Cerón, $0.10; Andrés Cristóbal, $0.10; Vicente Zavala, $0.05; Hipólito Casas, $0.05, y Delfino Rodríguez, $0.05; por conducto de Francisco G. Rivera, el mismo, $0.50; Alejandro Rocha, $1.00; José María Salazar, $1.00, y Maxiamiano Velázquez, $0.50; por conducto de Esteban Méndez, L. Mereado, $0.40; J. G. Castillo, $0.30; G. Ruiz, $0.40; G. Leal, $0.10; J. Mendoza, $0.05; A. Contreras, $0.10; J. Medina, $0.10; H. Guillén, $0.05; G. Gallegos, $0.25; A. Hernández, $0.25; J. Hernández, $0.05; un compañero, $0.20, y H. Armendáriz, $0.15; Ferrandel, $1.00; Román Delgado, $1.00; Rodolfo Aguirre, $1.00; José C. Rodríguez, $1.00; Rafael Quintero, $5.00; M. Ayala, $0.22. Total, $67.02.

SALIDAS

Déficit del número anterior, $110.42; correo y acarreo, $7.52; gastos correspondencia, $6.82; gastos menores, $3.10; apartado postal por octubre, noviembre y diciembre, $4.50; impresión del número 7, $95.00. Total, $227.36.

RESUMEN

Suman las entradas	$ 67.02
Suman las salidas	227.36
Déficit para el Nº 8	260.34